

ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR

ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SALE EL PRIMER DOMINGO DE CADA MES

REDACCION: Marina, 6

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los originales

SUMARIO

Lo que queda de la vida, por el Dr. Eduardo Fontseré.—*Adnans*, por José Artigas.—*El canto*, por Juan Cruz y Quintana.—*De una máxima de Aristóteles*, por Modesto Puig.—*Lo más bello*, por Serafin Mestres.—*El primer invent d' Edisón*.—*El huérfano*, por Dorothea Rich y Bosch.—*Pensamientos míos*, por Vicenta Vidal y Roca.—*Conducta censurable*, por José Cristiá.—*Un paseo escolar*, por Aurea Artigas y Domingo.—*Sed compasivos*, por Elena Tolasá Oller.—*Cosas de muchachos*, por Luis Olivé.—*Una merienda popular*, por Toribio Vidal.—*Nuestra enhorabuena*, por Mercedes Arenas.—*La Patria*, por Domingo Bosch.—*Difusión científica*, por Martín Dalmau.—*Contestación á las preguntas del número anterior*.—*Quisicosas*.

Lo que queda de la vida

(Escrito expresamente para *Ecos Juveniles*)

Si mi fuerte fuera la Teología, empezaría por glosar la frase de todos sabida y de todos olvidada: «Dios hizo al hombre para que le amara y sirviera en esta vida, para que mereciera la dicha eterna en la otra.»

Pero yo no soy teólogo, y cada cual entiende aquella frase á su manera; hay de ella interpretaciones para todos los gustos, y sobre todo para todas las conveniencias. Unos creen servir á Dios derramando el bien á manos llenas; otros, implorando la misericordia divina humillados sobre las losas de la mezquita, de la sinagoga ó de la iglesia. Buenas deben ser, sin duda, ambas interpretaciones, y no es mi objeto ni mi misión compararlas ante el intrincado problema de la vida futura, sino decirnos dos palabras sobre la primera en sus relaciones con la vida terrestre, más asequible á nuestra limitada inteligencia, y en más visible relación con el bienestar y el progreso del género humano.

Cualquiera que sea el credo religioso de los hombres, cualquiera que sea su criterio sobre el origen de las cosas, la necesidad y el deber de obrar bien forman el dogma moral alrededor del cual giran los demás dogmas de todas

las religiones aceptadas por los pueblos cultos. El materialista y el ateo, que admiten la eternidad del Universo y niegan la existencia del Espíritu creador, no por eso se apartan de aquel dogma moral, y comulgan con el cristiano, con el musulmán, con el judío y con el panteísta en el culto del bien; el culto universal y eterno de los pensadores de todos los países y de todos los tiempos.

La buena obra: hé aquí la finalidad inmediata de la vida humana. Cada uno de nosotros, en su doble misión individual y colectiva, puede ser un instrumento del bien ó un instrumento del mal. El bien y el mal irradian de nosotros, de nuestros pensamientos y de nuestras acciones, propagándose en ondas que llevan á larga distancia, en el espacio y en el tiempo, la influencia del hecho mismo y la influencia del ejemplo. En cada uno de nosotros viven todavía, transmitidos de generación en generación, las virtudes y los vicios de los antiguos pueblos, y nuestros vicios y nuestras virtudes vivirán en las generaciones futuras, herederas naturales de nuestra conducta. Del mismo modo, la sociedad que nos rodea nos contagia sus ideas y sus costumbres, como nosotros le transmitimos, con nuestros actos y con nuestro ejemplo, una buena parte de nuestro propio sér.

El ejercicio contínuo del bien no es trabajo fácil; son precisas para él cualidades de que jamás estamos provistos por completo, ni podemos estarlo por igual en todas las circunstancias de la vida. A fortificarlas, antes que á otra cosa, debe tender la educación. Tres de esas cualidades son precisamente necesarias: mucha conciencia, mucha voluntad y mucho valor cívico.

Hay en sociedad hombres que se creen con derecho á gozar de la vida sin respeto ni miramiento alguno, como los hay cuya ocupación es acaparar riquezas sin producirlas ni mejorarlas, agiotistas que aprovechan el pánico, el descuido ó la miseria ajena para pasar á su bolsillo el fruto del trabajo que otros efectuaron. Algunas veces llegan los tales á ser caritativos, como el señor D. Juan de Robres. No hay que confundir á esos hombres con los grandes productores de riqueza; la misión de éstos es noble y sagrada, mientras la de aquéllos es ruin y pernicioso. El inventor que se enriquece con el producto de su ingenio, el comerciante que atiende al transporte, al almacenamiento, á la distribución y al pago de la riqueza producida, el patrono que con su directa influencia reúne los esfuerzos de gran número de operarios para abaratar la producción ó facilitar el empleo de las últimas creaciones de la Mecánica, hállese lejos de aquellos otros que maquinan en beneficio propio el encarecimiento de los artículos en cuya elaboración jamás intervinieron, que fomentan asonadas y motines para lucrar con el desorden, ó que con malas artes consiguen la preterición del más digno para los cargos públicos ó privados. Los

primeros son hombres útiles; los segundos, cualquiera que sea su aparente respetabilidad, deben llamarse hombres sin conciencia.

Hay, por otro lado, personas de recta intención, víctimas de su educación, de sus infortunios ó de las acechanzas de la ambición y de la envidia, que empiezan muchas cosas buenas y no acaban ninguna; son como naves sin timón, abandonadas á merced de los vientos adversos, contra los cuales no pueden ceñir su marcha. Con disposición para el bien, esos acaban por causar el mal; sus proyectos se estrellan contra los menores obstáculos, y dan el triste ejemplo del trabajo perdido. No hay que alabar la testarudez, propia de los talentos obtusos, pero hay que escudar los buenos propósitos tras una voluntad de hierro; hay que ser perseverante.

Por fin, no faltan hombres que conociendo el bien y amándolo en el fondo de su conciencia, se doblegan ante el triunfo del mal para no perjudicar su propio bienestar. Son los fariseos de la vida, los que de noche seguían á Jesús y de día hacían la corte á Caifás. Son, en una palabra, los cobardes. Sobre su acatamiento descansa principalmente el poderío de los réprobos. Y no es que para servir al bien sea preciso pregonarlo siempre por las calles, ni armarse de punta en blanco en su defensa; requiérese únicamente valor cívico, aquel valor sereno de ningún modo reñido con la prudencia y la cortesía, aquel valor que solo nos obliga á no hablar contra nuestras convicciones y á no fingir amistad ni entusiasmo alguno por el malvado poderoso.

Cerrad desdeñosamente los oídos á todo consejo de despreocupación moral, de abandono ó de servilismo, que forman el trípode en que se asienta el mal.

Vosotros, jóvenes educandos del colegio Vilaret, casi camaradas míos, sobre cuyos destinos se cernerá largos años la obra de abnegación y de altruismo del que fué nuestro maestro común, empezais la carrera de la vida y teneis en perspectiva un mundo de afanes y de luchas. Moveros en él haciendo el mayor bien posible, curtiros en el combate sin renegar de la bandera, vencer los obstáculos que se opongan á vuestro camino, sin arrollar al prójimo: hé aquí el fin santo de la educación que recibis cuyo objeto exclusivo debe ser el bien. Vigilad y discutid vuestra propia conducta, y acordaos sin cesar de lo que os he dicho al principio: el menor de vuestros actos repercutirá para siempre en la marcha de la civilización y del progreso; la buena semilla que sembréis con vuestra probidad y vuestro trabajo ó la mala cizaña que dejéis en el campo de la familia humana, por insignificantes que los creáis, se perpetuarán y reproducirán al través de los siglos, y el tiempo, que hace olvidar los hechos más brillantes, que guadaña sin piedad pueblos y razas, que borrarán de la historia

los nombres más ilustres, no puede prevalecer sobre *nuestra obra*, buena ó mala, que es, sobre la tierra, *nuestra vida eterna*.

DR. EDUARDO FONTSERÉ.

A D U A N A S

En mi anterior articulillo di la definición de los Aranceles de aduana. Lógico es que diga ahora algo más sobre ellos, empezando por hablarlos de los establecimientos en que se utilizan.

Las aduanas, como sabeis, son unas oficinas públicas establecidas en las costas y fronteras que cuidan de las mercancías que se importan y se exportan, de recaudar los derechos de arancel y de cumplir todas las demás prescripciones contenidas en las leyes relativas á estas materias.

La existencia de las aduanas es antiquísima; su verdadero origen se pierde en las nebulosidades de los siglos. Á través de los tiempos han ido sufriendo modificaciones en su régimen, que las han llevado al alto grado de perfección en que ahora se encuentran.

Algó podria objetárseme sobre esta afirmación; tomando por base las aduanas españolas, y por esto es que debo advertir, muy á pesar mio, que estas son de las más defectuosas.

Hablemos ya de los Aranceles.

Esta tarifa general y ordenada que determina los derechos que deben pagarse por las mercancías que atraviesan las fronteras nacionales, divídense en dos partes: arancel de importación y arancel de exportación; siendo aplicable el primero, como ya sabeis, á las mercancías que se reciben del extranjero, y el segundo á las que allí se remiten. Contiene además las tarifas especiales convenidas por los tratados de comercio, pues es de notar que tan sólo los países contratantes disfrutan de los beneficios concedidos en dichos tratados. Por ello es que las mercancías que de estos países son producto, se despachan en las aduanas mediante *certificado de origen*, ó sea un documento expedido por la autoridad competente en el lugar de procedencia de aquellas, que acredita esta circunstancia.

Las mercancías pueden estar clasificadas en el arancel de dos maneras: al peso, cuento ó medida, y al avalúo. En el primer caso, los derechos que adeudan se llaman *específicos* por versar sobre su especie, y en el segundo *ad valorem*, por recaer sobre su valor. Esta última clasificación, á pesar de ofrecer muchas facilidades para poder fijar dichos derechos con mayor equidad, ha caído casi en completo desuso, pues se presta mucho al fraude, como ya sabréis deducir, siendo la más corriente, por lo tanto, la primera.

Termino por hoy, y en el supuesto de que estas materias son de vuestro agrado, en mi próximo os hablaré acerca de las diferentes teorías sobre el cambio.

JOSÉ ARTIGAS.

EL CANTO

Del mismo modo que por el lenguaje expresamos nuestras ideas y pensamientos, por el canto expresamos, por regla general, los sentimientos que nos animan.

¿La prueba? Ahí va.

Fijáos en el combatiente que lucha en la guerra. Sin oír el silbido de las balas que cual exhalaciones cruzan á su derredor; sin oír el estampido del cañón que retumba á lo lejos, le veréis entrar en combate lanzando al aire las vibrantes notas de un canto bélico, de un himno á la patria por la cual lucha, y por la que acaso morirá, mezclando el ¡ay! lastimero de su agonía con las últimas notas de su bélico canto.

Fijáos en el hombre de corazón noble y elevado, y en sus cantos veréis himnos á la virtud, á la paz, al amor mútuo, base de la felicidad humana.

Fijáos en el de pasiones bajas y mezquinas, y de su boca oiréis cantos relajados, indecentes, contrarios á la virtud y á la moral.

Tambien, por otra parte, lectores queridos, el canto, inclina nuestro corazón al bien, á la virtud, al amor.

Precisamente por eso, los grandes pedagogos del siglo, encarecen de una manera especial la creación de secciones de canto, en todas las escuelas, para inclinar ya á los niños por ese camino desde su más tierna infancia. Por la misma razón, no podía faltar en el «Colegio Vilaret» el orfeón que hoy existe.

Alumnas y alumnos que formáis parte del mentado orfeón ¡recibid mi felicitación más sincera! ¡mi más cordial enhorabuena!

Cantad, cantad mucho; que alterne el canto con el estudio. Con ello lograréis, no os quepa duda, vuestro perfeccionamiento físico, intelectual y moral; pues mientras el estudio desenvolverá vuestras facultades intelectuales, el canto desarrollará vuestro organismo y contribuirá poderosamente á vuestro perfeccionamiento moral, haciéndoos más buenos, más virtuosos y más honrados.

JUAN CRUZ Y QUINTANA.

De una máxima de Aristóteles

«Seamos amigos de Sócrates y de Platón; pero seámoslo más de la verdad.» Esta es una máxima del gran Aristóteles, la cual nos dá á entender que no debemos ser partidarios de los hombres, sino de las ideas. Aunque un hombre profese nuestras ideas y participe de nuestros sentimientos, siempre que creamos que no es recto lo que él predica, no ha de merecer nuestra aprobación.

Sucede á menudo que gentes inexpertas é irreflexivas se dejan alucinar por un hombre á quien rinden adoración, y sin fijarse en los móviles que pueden guiarle, le siguen á donde quiere llevarlas.

Seamos partidarios de una idea; mas no lo seamos de los hombres; puesto que muchas veces éstos para alcanzar lo que desean, cometen los más censurables actos de venalidad.

MODESTO PUIG.

Lo más bello

Contemplo salir el sol. ¡Qué admirable espectáculo! Una gradación de colores en que se observan los más suaves del iris, precede á la salida del astro rey; las cumbres de los montes se tiñen de tintes dorados, y las sombras de la noche van apartándose cada vez más en dirección al occidente; poco á poco, los objetos adquieren los contornos perdidos y la vida se manifiesta bajo un manto de semi-oscuridad, que acaba de desaparecer por completo, tan pronto el rey de los astros asoma su rubia frente en el confin oriental. Invadido por el éxtasis ¡no hay mayor sublimidad! exclamó.

Mas ¡ah! vuelvo los ojos y todavía enueentro algo mejor. Veo una madre que, con sonrisa inefable, acerca su blanco seno á los labios diminutos de un rorrito encantador.

SERAFIN MESTRES.

EL PRIMER INVENT D' EDISON

En un periódich francés he llegit lo següent:

Tothom coneix el nom del célebre inventor Edison.

El seu primer invent, qui ho diria, va ser inspirat per la peresa.

Heus aquí las circumstancias en que aquell va tenir lloch:

Edisón era mol jove; estava empleat en una oficina de telégrafos.

L'hi succehia moltas vegadas que havia de estar durant la nit ocupat en el servey que desempeñava, perque l'administració estava oberta á totas horas com moltas altres de la mateixa ciutat.

Per evitar qu'els seus empleats s'adormissent el quefe de l'administració tingué una idea original. Va donar ordre á tots de telegrafiarli cada mitja hora una paraula convinguda, la xifra 6. Aqueix treball obligatori privava als empleats d'adormirse.

Edisón sense dir res á ningú va buscar un medi de lliurarse d'aqueix servey. Inventá un petit aparato mogut per medi d'una forsa, que cada mitja hora telegrafiava á l'administració central la xifra 6, qu'era la convinguda.

Durant aqueix temps Edison dormia com un soch. Passada la nit amagava el seu invent dintre d'un armari y no 'l tornava á treurer hasta qu' arribava el seu torn en el servey de nit.

D' aqueix modo, segons ell, va poguer dormir tranquilament moltas horas.

Edisón no era del tot peresos; perque mes tart el treball va arribar á ser per ell una necessitat y un plaher; mes ha considerat sempre que l' home ha de dormir las horas necessarias y qu' ha d' evitarse tot lo possible privarlo d' aqueix descans.

JOAQUIM CRISTIÀ.

El huérfano

Una viuda tenia un hijo á quien amaba con delirio. Apenas contaba 5 años el niño, perdió á su madre. Esta al morir lo habia dejado confiado á un hermano suyo, gran aristócrata, el cual tambien tenia un hijo de la misma edad que

su sobrino. Cuando contaba doce años el huérfano, era mucho más instruido que su primo; pues el primero todas las horas que le sobraban despues de la clase, las empleaba en las cosas útiles; en cuanto al segundo, pasaba muchos días sin ir á la escuela por su afición al juego.

El tio del huérfano tenia mucha envidia porque sabia más que su hijo, llegando al fin á arrojarle de su casa. Un comerciante del pueblo se enteró de todo lo ocurrido; fué en busca del niño y le dijo si queria permanecer en su casa, que se encargaria de la contabilidad de la misma. El niño aceptó las proposiciones del comerciante y permaneció en casa de éste durante mucho tiempo.

La instrucción siempre nos es útil.

DOROTEA RICH Y BOSCH.

Pensamientos mios

La suciedad es origen de muchas enfermedades. Recordando lo que nos dijo el inteligente farmacéutico D. Antonio Botet, deberiamos ir siempre limpios y aseados, que así nos evitaríamos muchos males.

Estoy persuadida de que todos los que aman la vida, cumplirán con el mayor esmero las sabias lecciones que nos dió el aludido señor.

La persona sucia no solo se perjudica á sí misma, sino que tambien despide mal olor, causa asco y no puede tener tratos con los demás, porque todos se apartan de ella.

VICENTA VIDAL ROCA.

Conducta censurable

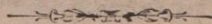
Estaban saltando y jugando por las afueras de un pueblo varios niños, cuando acertó á pasar un pobre anciano que á duras penas podia caminar; mas aquellos traviosos niños insultaron á aquel pobre hombre y hasta algunos atreviéronse á apedrearlo. Aquel anciano los maldijo y hasta á sus padres, porque les criaban tan mal.

Es verdad que éstos son jóvenes y no han teniuo castigo aún, pero fácil es que cuando sean tan viejos como aquel hombre, sean tanto ó más desgraciados que él.

JOSÉ CRISTÍA.



Un paseo escolar



El día 22 de este mes los alumnos y alumnas del Colegio Politécnico Cassanense, acompañado de los profesores, celebramos uno de nuestros acostumbrados paseos, que tuvo por objeto ir á visitar el molino de Verneda, propiedad de D. Francisco Baus, y enterarnos de la manera como se fabrica la harina.

Todos los excursionistas á las dos de la tarde nos hallábamos reunidos en el colegio, preparados para marchar.

Primero partieron los niños, en grupos, y luego las niñas tambien en grupos. Por el camino nos divertimos mucho mirando acá y allá y cogiendo algunas de las hermosas violetas que habia esparcidas por los ribazos. Muy divertidas llegamos al molino, lugar en donde algo aprendimos.

El Sr. Abelló, encargado de dicho molino, con suma amabilidad, nos enseñó las máquinas, explicándonos muy detenidamente la manera como se elaboraba la harina; pero como que dichas máquinas no funcionaban y éramos tantos los alumnos y alumnas que estábamos reunidos allí, que muchas cosas no las pudimos entender, el Sr. Abelló nos dijo que otro día, si queríamos ir las secciones de niños y niñas mayores, nos avisaria con anticipación y haria funcionar la máquinas y nos podriamos enterar mejor de la explicación que nos daria. Aceptamos su proposición, y despidiéndonos, marchamos á merendar en un pinar en donde comimos con mucho apetito. Terminada la merienda, jugamos, divirtiéndonos mucho, y como que la tarde iba á declinar, los alumnos y alumnas nos reunimos en dos filas. Preparados todos, marchamos en dirección á la villa á donde llegamos muy contentas, pensando que cada vez que hemos celebrado un paseo ó una excursión, algo hemos aprendido.

AUREA ARTIGAS Y DOMINGO.



Sed compasivos

María, hija única de una familia acomodada, era muy compasiva.

Un día se fué á paseo con sus padres y encontró por el camino á un pobre perro al que varios muchachos atormentaban echándole piedras; tuvo compasión del animal é hizo llevarlo á su casa. Creció el perro, al que la niña puso por nombre Leal.

María y el animal eran muy amigos; juntos iban á paseo y cuando oscurecia se volvian á su casa.

Cierto día María se extravió por unos bosques y creyóse perdida. El perro, que hacia algunas horas que no habia visto á su pequeña bienechora, salió de su casa acompañado de algunos criados; el animal les iba señalando el camino y despues de más de cuatro horas de marcha, se puso á correr furiosamente hácia el precipicio donde estaba la niña. Esta habia caido dentro de una zanja estando á punto de ahogarse; y salvó Leal á su ama.

María estuvo largo tiempo enferma y se decia interiormente: «¿Quién habia de creer que aquél á quien yo salvé la vida me salvaria la mia?»

Leal no se separó jamás ni un solo momento de aquella familia á la que tanto amaba; y que sin su auxilio hubieran perdido á su hija para siempre.

ELENA TOLOSÁ OLLER.

Cosas de muchachos

En una hermosa mañana de primavera, mis compañeros y yo nos fuimos á un bosque en donde habia varios alcornoques en uno de los cuales vimos un nido de gorriones.

Yo no sé trepar á los árboles, y uno de nuestros compañeros dijo: —«Luis, si me ayudas y puedo llegar hasta la parte superior del tronco, llegaré á coger el nido.»

Yo le ayudé y subió hasta donde estaba el nido, y cuando llegó los gorriones huyeron, y nosotros echándoles piedras llegamos á herir á uno de ellos.

Luego bajó el que se hallaba encima del árbol y nos dirijimos hácia nuestra casa con el pobre animal.

Lo que resultó fué que no pudimos aprovechar el pájaro y desde

esta mala acción no quise ir nunca á causar pena á las madres de estos animalitos.

LUIS OLIVÉ.

Una merienda popular

Hacia una tarde primaveral. Casi todo nuestro pueblo fué á celebrar al manso «Xirgu,» que dista de Cassá dos kilómetros, el jueves lardero, que este año, como es sabido, coincidió con otra fecha memorable. Allí la orquesta «Unión Cassanense» tocó escogidas sardanas.

Toda la gente estaba esparcida por la campiña, preparando la merienda.

En dicho manso se levantó por iniciativa de D. Fernando Barnés una tienda en la que se expendian vituallas, y lo que se recaudó se entregó á «La Benéfica Liberal.»

Yo, en compañía de mis tios, fui allí. Á las dos y cuarto partimos de casa y por el camino vimos diez mujeres en fila que cavaban; llegamos á casa «Xirgu» á las tres, y fuimos á visitar la tienda; luego empezamos los preparativos para la merienda. Cuando hubimos comido, empezaron á tocar sardanas, viéndose mucha gente que alegremente se entregaba á la danza.

Un relojero de Cassá, que tambien es fotógrafo, sacó algunas vistas, las cuales tiene expuestas en su tienda.

Como el sol iba al ocaso, el numeroso gentío que acudió allí, regresó muy satisfecho de haber aprovechado tan bien la tarde.

Con el mayor orden, cual cumple á buenos ciudadanos, regresamos á nuestros hogares, esperando que el año venidero podremos repetir tan agradable como democrática fiesta.

TORIBIO VIDAL.

Nuestra enhorabuena

En nombre de los alumnos y alumnas del colegio Politécnico Cassanense, me complazco en dar nuestra más cordial enhorabuena á los recién casados D. Eduardo Vilaret y D.^a Leonor Vidal, cuya boda se verificó el 1.º de Marzo, partiendo los novios inmediatamente para Barcelona, en donde fijan su residencia.

Gracias mil por el regalito con que nos obsequiaron. Puede estar convencida la joven pareja de que le deseamos una eterna luna de

miel y toda la felicidad á que, dadas las bellisimas cualidades que adornan á los desposados, se hacen acreedores.

MERCEDES ARENAS PUIG.

LA PATRIA

No tengo necesidad de definiros la patria, puesto que todos ya sabeis lo que es. Dícese de ella, que es nuestra madre, y desde pequeños nos han enseñado á amarla. Bello es, por cierto el amor á la patria. Por esto nos causan tanta admiración y merecen nuestro aplauso los héroes que se han sacrificado por ella. Algunos pueblos han llevado hasta la exageración este amor, como fué la antigua Esparta. Voy á hablaros hoy de algunos hechos históricos que nos demuestran cuán acendrado ha sido en algunos héroes el amor á la patria.

La historia nos habla de un joven llamado Mucio Scévola, que desde los primeros años de la república romana, dió pruebas de sentir un gran entusiasmo por ella. El rey de Roma, Tarquino el Soberbio, hacia una guerra encarnizada á la naciente república.

Porsena habia sitiado á Roma, y se habia apoderado del monte Janículo.

Mucio Scévola, republicano convencido, creyendo que la felicidad de su patria estaba en la república, y que Porsena y demás que combatian por la dinastía destronada, traian la perdición y la ruina de su amado pais, no titubeó en sacrificar al tirano; ofreciéndose el mismo en holocausto en aras de su ardiente patriotismo. Penetra en el campo de Porsena, á quien no conocia personalmente, mata por equivocación á uno de sus secretarios, y al advertir su error, indignado de haber errado el golpe, quema en un brasero su mano derecha que no supo acabar con Porsena; y resistió este horrible suplicio sin exhalar la menor queja. Al saber Porsena este rasgo de heroico patriotismo, firmó la paz con los romanos, no queriendo pelear contra una causa que contaba con tales defensores.

Tambien la historia nos habla de Sagunto y Numancia. Todos teneis noticias de los sitios de estas dos invictas ciudades, que antes de entregarse á su enemigo encendieron una gran hoguera en la plaza pública, quemando sus muebles, alhajas, joyas y demás cosas de valor, arrojándose las mujeres, niños y ancianos á las llamas, y los que fueron buenos para empuñar las armas, salieron de la ciudad para morir matando.

Daoiz y Velarde, héroes españoles, oficiales del cuerpo de artillería, que lucharon hasta exhalar el último suspiro, defendiendo á nuestra patria querida de injustos invasores; aquellos valientes cercados de enemigos, combatieron y

sucumbieron al pié del cañón en la gloriosa jornada del Dos de Mayo de 1808.

Á pesar de todo lo que llevo dicho, no quiero significar que sea preciso un valor marcial para honrar á la patria, puesto que todos, aun careciendo de aquel heroico valor, podemos enaltecerla.

Todas las virtudes cívicas pueden contribuir al mayor esplendor de la patria.

El amor á la patria nos dignifica, es cierto, pero llevada á la exageración puede hacernos injustos y crueles. Amemos á la patria, sí, pero antepongamos á todos los amores, el amor á la humanidad. Este amor nos hará verdaderamente grandes y será bastante eficaz para alejar las diferencias que separan á los hombres.

DOMINGO BOSCH.

Difusión científica

No sé como expresar mi satisfacción al ver el éxito que obtienen las conferencias de difusión científica, pues el dia 21, que se celebró la segunda en nuestro colegio, estaba el salón atestado de gente.

Nuestros amigos Domingo Bosch, Joaquin Cristiá, José Cruz y Modesto Puig, se portaron muy bien; pues nos demostraron estar muy bien enterados de algunos puntos de la asignatura de Derecho, cuyo conocimiento es útil á todo ciudadano.

Según nos manifestó D. Eduardo Vilaret, era él quien debia dar esta segunda conferencia; pero para satisfacer los deseos de algunas personas que le habian dicho que les gustaria que en estos actos tomaran parte los alumnos del colegio y para hacer la sesión mas agradable, presentaba la clase de que él estaba encargado.

El público escuchó con la mayor atención y quedó enterado de las materias que se trataron, pues las explicaciones que intercalaba don Eduardo, aclaraban por completo los puntos más difíciles.

Luego mi compañero José Vidal pronunció un bonito discurso, encareciendo la necesidad de aprovechar el tiempo y de que los niños no falten á la escuela.

Después mi condiscípula Teresa Gros, disertó sobre «La escuela y el hogar,» manifestando las estrechas relaciones que deberian existir

entre una y otro para obtener buenos resultados en la educación de la niñez.

D. Eduardo dió por terminada la sesión, quedando todos muy complacidos y preparándonos para la tercera conferencia.

MARTIN DALMAU.

Contestaciones á las preguntas del número anterior

Los beneficios que reporta el protesto por falta de pago de una letra cuyo valor no exceda de 250 pesetas, son: Por lo que respecta al tenedor ú endosatario, evita que el documento se perjudique en sus manos. Pero, como quiera que á quien debe más interesar el resultado de la letra, es al librador, sucede que á éste tan solo le beneficia con los intereses legales del capital, hasta la liquidación de dicha letra.

Estos intereses son de tan poca importancia, que rara vez llegan á cubrir los gastos de protesto.

Por otra parte, el documento en cuestión, dado su valor, no tiene fuerza ejecutiva. Resulta, pues, que el protesto aludido no reporta beneficio alguno al librador, que es quien puede evitar que llegue á hacerse.

JOSÉ ARTIGAS.

El gran Franklin fué quien comprobó la identidad de la electricidad de las nubes y la que desarrolla el hombre. Llevó á cabo este descubrimiento en 1752 valiéndose de una cometa, que cubrió de tafetán en vez de papel, armando dicho juguete de una punta metálica. Encaminóse hácia las afueras de Filadelfia y dirigió la cometa en dirección á la nube que le pareció más tempestuosa. La cometa permaneció largo rato frente á la nube sin dar el menor indicio de electricidad, lo que desanimó algun tanto al gran sabio. Quiso la suerte que empezara á lloviznar, mojándose la cuerda de cáñamo que sujetaba la cometa, comunicándole la facultad conductriz y entonces el éxito más feliz coronó la empresa del insigne Franklin.

L. VIDAL.

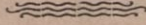
En las alturas d' en Carbó se trabó un combate en los tiempos de la guerra de la independencia entre las tropas del general Pino acuarteladas en Cassá y una división española salida de Gerona.

SERAFIN MESTRES.

La montaña más elevada del globo, según he leído, es el monte Everecto, que está en la cordillera del Himalaya, el cual tiene cerca de unos 9.000 metros de altura.

La profundidad del mar es mayor al norte del Oceano Pacífico; pues allí alcanza unos 8.573 metros.

MARTIN DALMAU.



Desgraciadamente para mí, no soy niño como vosotros, sino que ya he entrado en el último tercio de la vida, empezando á verse muchas canas en mi cabeza; pero si yo me vuelvo viejo, mi corazón permanece joven y se interesa por cuanto se refiere á la juventud y á la niñez. Hé aquí porque me es extraordinariamente simpática la labor que realizais publicando este periódico, reflejo de la educación que recibís y de los frutos que produce; y hé aquí también porque deseo figurar entre los colaboradores de ECOS JUVENILES, aun cuando reuno muy pocos méritos para ello.

He creído deber mio daros esta pequeña explicación para que no os sorprenda ver mi firma entre las vuestras.

Y ahora entro en materia contestando á la pregunta ¿cuales son los tres amores más fecundos en bienes para el género humano?

Yo creo que el amor á todo lo bueno ha de reportar ventajas á la humanidad; pero de entre todos los amores los más fecundos en bienes, según mi humilde parecer, son: el amor á la verdad, el amor á la justicia y el amor al trabajo, amores que se cebijarán necesariamente en el corazón del que en realidad *ama al prójimo coma á sí mismo*.

MARIO LUCES.

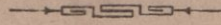
Quisicosas

PROBLEMA

Quiero emplear 481 pesetas en café, chocolate y azúcar. Siendo el precio de 1 kilogramo de cada uno de dichos artículos, 3, 2 y 1 pesetas respectivamente; y queriendo doble cantidad de café que de chocolate y triple de azúcar que de café, ¿cuántos kilogramos de cada cosa podré adquirir con la mencionada cantidad?

X.

Soluciones correspondientes al número anterior



ROMBO:

P
L E O
P E D R O
O R O



CUADRADO:

P A C A
A M A R
C A M A
A R A S



TARGETA:

SAN GERVASIO.



Tarjeta 2.^a Esta tarjeta propuesta por Toribio Vidal, debía decir:

SILVIO LLENSAGALIS GECIS

cuyas letras combinadas, nos dan el título de un drama catalán y el nombre de su autor, que publicaremos en el próximo número.



MUDANZA

Mi tío Pio
pasando el río
perdió un lío
y no lo vió.

Gerona: Establecimiento tipográfico de LA LUCHA, calle del Pavo, 6.

